

Con la colaboración de

TERRA
FOUNDATION FOR AMERICAN ART



Réunion
des Musées Nationaux
Grand Palais

MUSEO
THYSSEN-
BORNEMISZA



EDWARD HOPPER (1882-1968)

1882-1900

Edward Hopper nace el 22 de julio de 1882 en Nyack, en el estado de Nueva York. Su padre, Garret Henry Hopper, originario de New Jersey, posee una tienda de tejidos y de prendas de vestir. Su madre, Elizabeth Griffins Smith, hereda varias propiedades, lo que proporciona a la familia una situación económica acomodada. La pequeña localidad de Nyack surge en la orilla izquierda del río Hudson, cuarenta kilómetros al norte de Nueva York.

A Edward, que ya desde niño es una persona solitaria, le gusta mucho dibujar, una vocación temprana que sus padres alientan. En 1900, tras graduarse en la Nyack High School, inicia un curso de arte por correspondencia de la School of Illustrating de Nueva York y se plantea ya iniciar una carrera como ilustrador, capaz de garantizar su futuro sustento. Ese mismo año ingresa en la New York School of Art, denominada también The Chase School.

1901-1920

En 1901 cambia de rama dentro de la escuela y se incorpora a Bellas Artes. Entre sus profesores se encuentran William Merritt Chase y Kenneth Hayes Miller. Son condiscípulos suyos George Bellows, Guy Pène du Bois y Patrick Henry Bruce, entre otros. La formación que allí se imparte es antiacadémica: dibujo y color se enseñan simultáneamente y partiendo de modelos al natural. Desde 1902, Hopper cuenta con un nuevo profesor que influirá poderosamente en su obra: Robert Henri, que había cursado estudios en Filadelfia y en Europa.

Mientras prosigue sus estudios, en 1904 la escuela le selecciona para impartir cursos de dibujo, pintura, grabado y composición. Un año después consigue su primer empleo como ilustrador, trabajando a media jornada para la agencia de publicidad neoyorquina C.C. Phillips & Company.

John Sloan es el último profesor cuyas clases frecuenta Hopper en la New York School of Art. En el otoño de 1906, durante su primer viaje a Europa, pasa la mayor parte del tiempo en París, donde reside en la Mission Baptiste, en el número 48 de la rue de Lille. Estudia especialmente las obras de Camille Pissarro, Auguste Renoir y Alfred Sisley. En el Salon d'Automne es testigo de los homenajes rendidos a Gustave Courbet y a Paul Cézanne, y descubre las obras de Albert Marquet, Walter Richard Sickert y Félix Vallotton.

En 1907 viaja a Londres, Ámsterdam, Berlín y Bruselas. De regreso en Nueva York, trabajará sin entusiasmo como ilustrador para la agencia de publicidad Sherman & Bryan hasta 1923 y realiza portadas para las revistas comerciales *Tavern Topics* y *Hotel Management*. En 1924 se instala definitivamente en Nueva York, donde aprovecha su tiempo libre para pintar. Robert Henri prosigue su cruzada por un arte nacional estadounidense, independiente de los modelos europeos. La exposición que organiza en las Macbeth Galleries es todo un éxito: pintores realistas de la vida estadounidense que se dan a conocer con el nombre de The Eight (Los Ocho). Posteriormente, esta muestra se considerará como el punto de partida de la Ashcan School (la Escuela del Cubo de Basura), un término que se empezará a utilizar a partir de 1934. Hopper, mientras tanto, renuncia ya a los temas franceses en pro de la modernidad estadounidense y elige trenes, barcos o escenarios de espectáculos populares como motivos centrales de sus obras.

En 1909 disfruta, sin embargo, de una segunda estancia en París, en cuyo Barrio Latino se aloja nuevamente, y comienza a pintar al aire libre. Un año después, Henri, Sloan y Arthur B. Davies

incluyen a Hopper en la Exposición de Artistas Independientes, que se celebra en un almacén comercial vacío de la calle 35 Oeste de Nueva York. Ese mismo año realiza su tercer y último viaje a Europa, que lo llevará de París a Madrid y a Toledo.

En 1913, el Armory Show (Exposición Internacional de Arte Moderno), organizado en Nueva York y seguidamente en Chicago y en Boston por Arthur B. Davies y numerosos pintores del grupo The Eight, introduce las vanguardias europeas contemporáneas en los Estados Unidos. Hopper participa en esta exposición y vende su primera obra, *Sailing*, por 250 dólares a Thomas F. Vietor, un fabricante textil de Manhattan. Esta primera transacción inaugura un libro de cuentas que el artista llevará sistemáticamente durante toda su vida.

El verano de 1914 lo pasa en Ogunquit (Maine), un pueblo de pescadores convertido en colonia de artistas a raíz de las estancias de Winslow Homer. Un año después empieza a practicar el grabado, una técnica a la que se dedicará hasta 1923.

En 1920, Guy Pène du Bois, que se ha convertido en miembro del Whitney Studio Club, fundado por Gertrude Vanderbilt Whitney y dirigido por Juliana Force, logra convencer a éstas para que expongan la obra de Hopper. En esta exposición individual presenta dieciséis lienzos, once de ellos realizados en París. Las estampas de Hopper son generalmente bien recibidas en el mercado artístico de Nueva York. Sin embargo, en esta ocasión no logra vender ninguna, por lo que sigue dependiendo económicamente de su trabajo de ilustrador.

1921-1940

En 1923 vuelve a veranear en Gloucester, donde coincide con Josephine (Jo) Verstillle Nivison, pintora y antigua condiscípula suya en la New York School of Art, con la que comparte la misma pasión por la cultura francesa. El 9 de julio del año siguiente se casa con ella. Ese mismo año se celebra la primera exposición individual de Hopper en la galería de Frank K. M. Rehn, quien seguirá siendo su galerista hasta el final de sus días. Se venden todas las obras presentadas, dieciséis acuarelas realizadas en Nueva Inglaterra. Entre los compradores figura el coleccionista Stephen Clark.

A partir del año siguiente, aproximadamente, la venta de sus obras le proporcionan ya ingresos suficientes, por lo que puede prescindir de su actividad de ilustrador y dedicarse plenamente a la pintura. En esta época pinta *House by the Railroad*, celebrado a menudo como el primer cuadro de su etapa de madurez. La obra, que es adquirida casi inmediatamente por Stephen Clark, inspirará muchos años después a Alfred Hitchcock la siniestra mansión de su película *Psicosis*.

En 1930, Stephen Clark, que se ha convertido en uno de los fundadores del Museum of Modern Art de Nueva York, dona al museo *House by the Railroad* como la primera obra de su futura colección de pintura. Ese mismo año Hopper pinta *Early Sunday Morning*—inicialmente titulado *Seventh Avenue Shops*—, en cuya parte superior derecha, un rectángulo oscuro sugiere un rascacielos, en una de las raras representaciones en su pintura de este símbolo del paisaje urbano neoyorquino. Un año después pinta *Hotel Room*, su primer cuadro de gran formato y una de las composiciones más ambiciosas de su carrera. En 1933 el MoMA organiza su primera retrospectiva, siendo el comisario de la exposición el propio director del museo, Alfred H. Barr.

Durante el verano de 1938 Hopper se ve inmerso en una crisis de inspiración que le impide encontrar nuevos temas para pintar en Cape Cod. Momentos como éste se repiten desde hace varios años, por lo que el inventario de obras disponibles en la Rehn Gallery no se renueva.

En 1939 el matrimonio Hopper visita las exposiciones *Three Hundred Years of American Painting*, en el Metropolitan Museum of Art, y *Picasso: Forty Years of his Art*, en el Museum of Modern Art. Esta última, en la que se exhibe el *Guernica*, permanecerá abierta hasta 1940. Ese

año pinta *Office at Night*, una obra inspirada en sus trayectos en el metro neoyorquino y en los cuadros americanos de Edgar Degas, especialmente *Un bureau de coton à la Nouvelle-Orléans*, 1873.

1941-1967

Para componer *Nighthawks* (1942) se inspira al mismo tiempo en cuatro imágenes diferentes: en un restaurante de la avenida Greenwich, en *Café de noche* (1888), de Vincent Van Gogh, en las películas de gánsteres de los años treinta y en la novela corta *Los asesinos* (1927), de Ernest Hemingway. Además, tal vez lo hiciera recordando así mismo *La ronda de noche* de Rembrandt —en inglés, *Nightwatch*—, una obra que descubrió decenios atrás en Ámsterdam.

En 1944, Hopper homenajea a los amigos con los que suele salir a navegar con el cuadro titulado *The «Martha McKeen» of Wellfleet*. Años después, en 1949, pinta *Conference at Night*. Expuesto casi inmediatamente en la Rehn Gallery, el cuadro es adquirido por Stephen Clark pero el clima de anticomunismo producido por la guerra fría es tan intenso, que el coleccionista devuelve el cuadro por el temor de que la escena representada se pueda entender como una reunión clandestina de agentes comunistas.

Un año más tarde, el Whitney Museum of American Art de Nueva York le dedica una retrospectiva, organizada por Lloyd Goodrich. Tras exhibirse en esta ciudad, la exposición se traslada al Museum of Fine Arts de Boston, a cuya inauguración acuden Edward y Jo Hopper.

En 1956 muere Frank Rehn. John Clancy, su asistente desde hace años, le sucederá al frente de la galería hasta 1981. Él mismo es quien, en 1985, dona los archivos Hopper al Whitney Museum of American Art. Poco después del fallecimiento de Rehn, Hopper pinta *Lane Road*. «Me compré una pequeña cámara fotográfica para captar detalles arquitectónicos y cosas por el estilo, pero la foto era siempre tan distinta respecto a la perspectiva dada por el ojo, que desistí», reconoce el pintor entonces. Un año después, su obra *Early Sunday Morning* forma parte de la exposición *The American Vision: Paintings of Three Centuries*.

En 1960 John Morse entrevista a Hopper para *Art in America*, una revista que le concede su premio anual por la excepcional contribución que el pintor ha hecho al arte estadounidense. Tres años después, Hopper pinta *Sun in an Empty Room*. «Siempre me ha intrigado una habitación vacía. Cuando estábamos en la escuela, Du Bois, Rockwell Kent y otros debatían sobre cuál sería el aspecto de una habitación cuando nadie la veía ni nadie la miraba. ¡Claro está que siempre podría haber un ratón en algún lugar de la misma! He trabajado tanto con la figura, que he decidido dejarla fuera», explica el artista sobre la obra.

En 1965 Hopper pinta el que será su último cuadro: *Two Comedians*. «La intuición de Hopper de un paralelismo entre él y Pierrot refleja su consciencia de la soledad que el pintor comparte con los payasos y con otros artistas en sus papeles de marginales». Esta obra pertenecerá durante mucho tiempo a Frank Sinatra, que en su canción *Send in the clowns* cuenta la vida de una pareja ya mayor que parece referirse al cuadro.

El 15 de mayo de 1967, Edward Hopper muere a los 84 años de edad en su estudio de Washington Square. Es enterrado en el cementerio de Oak Hill de Nyack, con vistas al río Tappan Zee. Josephine Nivison fallece al año siguiente. En 1970, sus herederos donan al Whitney Museum of American Art lo que se conoce como “El Legado Hopper”, formado por un gran número de obras, así como muchos documentos, entre ellos los diarios del artista.